

En Jerez.	8 rs.	Un trimestre.	27 rs.
Un mes.	90	Un año.	100
Un año.			

ANUNCIOS, a precios convencionales.

Redaccion y Administracion, Compás, 2.

# El Guadalete.

FERRO-CARRILES DE JEREZ A SEVILLA, CÁDIZ Y SANLÚCAR

	M.	M.	T.	T.
De Jerez a Sevilla.	7 16	»	4 18	»
» » a Cádiz.	6 20	10 38	8 15	6 13
» » a Sanlúcar.	7 30	10 38	6 25	»
De Sevilla a Jerez.	7 15	»	3 16	»
» » a Cádiz.	5 40	9	2 35	6 35
» » a Sanlúcar.	6 15	9 20	3	»

PERIÓDICO POLÍTICO Y LITERARIO.

AÑO XXXII.

Jerez de la Frontera: Jueves 7 de Enero de 1886.

Núm. 9.138.

## El Guadalete.

### EL PAÍS NO POLÍTICO.

Hay dos plagas en España: una la de los Proteos políticos, la de los vividores de la política; la otra la de los indiferentes, la de los hombres no políticos.

Es difícil concluir sobre cual es peor de las dos. La de los aventureros, la de los ignorantes, la de los traficantes de influencias gubernamentales, ofrece el grave mal de corromper la administracion, de desalentar al mérito verdadero y modesto, la de ahuyentar a todos los hombres rectos de todas las posiciones oficiales.

Pero aún contiene mayores peligros para la patria la plaga de los indiferentes, de esos hombres, en su mayor parte propietarios, que se jactan a cada momento de no ser políticos.

A esta clase de ciudadanos les importan muy poco ó nada las luchas de los partidos, y a todos los tratan con desden; todos son causa de la perdicion del país; pero no esperéis que el propietario dé un sólo paso ni sacrifique un céntimo para que triunfe el que a su juicio pueda reemplazar con ventaja a todos los existentes. Quiere que haya orden, mas no hace esfuerzo alguno para impedir que se entronice el desorden y sólo se excita su sensibilidad y truena contra el Gobierno cuando se le aumenta la contribucion.

El comerciante, el industrial, hacen tambien alarde de no ser hombres políticos, y lo que sucede en Madrid sucede tambien en las provincias y en los pueblos, donde el vividor es el acaparador de los destinos y de los negocios de la provincia y del municipio; arreglador de los asuntos de repartimiento de consumos, de beneficencia, de administracion, de propios, de todo.

El hombre no político es el elemento que explota el vividor: éste no podria ser nada sin aquél; la actividad de un egoismo tiene por base la positividad de un egoismo todavía más culpable: el uno hace porque el otro deja hacer.

Una gran mayoría de los electores pertenece, triste es confesarlo, a una de esas dos plagas.

Una gran mayoría de electores pertenece a esos que echan la culpa de todos los males al Gobierno.

Y a quién han de echar la culpa esas gentes de que el sufragio electoral que representa su intervencion en la marcha de los gobiernos, resulte un derecho ineficaz y a veces contraproducente?

Mientras no se cure el país de esta falta de lógica no se encontrará remedio para los males políticos.

Odilon Barrot lo ha dicho: «esos hombres que se llaman el país no político, han traído en muchas ocasiones el desconcierto de los partidos, la ruina de la administracion y el peligro de las instituciones.»

### CONGRESO.

La lucha de hombre a hombre despierta siempre un dramático interés en las mu-

chedumbres. La afición a los combates de gladiadores en la época romana; los torneos en la Edad Media, llamaban hácia sí la curiosidad y la atención de las gentes por tal causa. Esta era la misma que llevaba ayer a la multitud a agruparse desde muy temprano a las puertas del Congreso.

En nuestro siglo los cruentos combates de los tiempos feudales no son posibles como medio de entretenimiento ó diversion del público. Mas los torneos del ta lento, sí lo son. Ya que no la fuerza muscular y agilidad corporal de los combatientes, gusta a la generalidad el espectáculo de la fuerza intelectual y de la habilidad de pensamiento y de lenguaje. Así se explica el afán con que las damas acuden a estos encuentros parlamentarios; afán que hace, como ayer, que casi todos los puestos de la tribuna pública estén ocupados por el bello sexo.

A las dos y media se presenta precedido de los indispensables maceros el Sr. Cánovas. A esa hora se ven los escaños tan llenos como las tribunas. Aun no está en su puesto el Sr. Romero Robledo; mas, no tarda en aparecer y un movimiento de júbilo circula por las apretadas filas de los húsares.

Después de leída y aprobada el acta de la sesion anterior, el presidente concede la palabra al señor marqués de la Vega de Armijo, para dirigir una peticion al ministro de Estado, que se halla en el banco azul. El señor marqués pide que venga a la Cámara el protocolo de las Carolinas. El Sr. Moret dice, que acaba de remitirlo al Congreso.

No hay más incidentes previos. Hay que reanudar el debate político y conceder la palabra al Sr. Romero Robledo.

Este nombre es pronunciado con tanta dificultad por el Sr. Cánovas, cual si fuese un nombre ruso ó japonés.

El Sr. Romero se levanta, y toda una triple hilera de gemelos se baja hácia él en las tribunas de enfrente. T. sen los que no quieren to-er en un buen rato; suéñanse otros de un modo estrepitoso la nariz; chichean los más imponiendo silencio, y al fin éste queda restablecido.

EL DISCURSO DEL SEÑOR ROMERO ROBLEDI.

En tres partes podemos dividir este discurso correspondientes a los tres modos del adjetivo malo. Es decir, en mala, peor y pésima. Si hubiera tenido una parte más, ya no habríamos hallado calificativo para designarla.

Otra cosa ciertamente hacian esperar las palabras pronunciadas por el ex-ministro de la Gobernacion en la sesion del sábado; y en verdad que los primeros periodos del discurso de ayer parecieron el cumplimiento de esas esperanzas.

«No vengo lleno de rencoras, sino de tristezas—dijo—a defenderme de ataques y excomuniones de que he sido objeto, y que por honra mia y de mis amigos no puedo dejar sin contestacion. Al despedirme de los que fueron mis compañeros y amigos, hágoles con tristeza procurando que no salga de mis labios frase que pueda molestar a nadie y menos a la ilustre persona que preside esta Cámara, cuyos eminentes servicios al país y a la monarquía soy el primero en reconocer, y a cuyas órdenes me honro de haber servido.

Al oír estas palabras marcóse un movimiento de viva satisfacion en los húsares y de singular inquietud en los canovistas.

«Nos irá a resultar ahora—se dijeron sin duda éstos—un orador prudente, mesurado, que sin enfangarse en personalidades vaya a explicar su disidencia por altos móviles de política, verdaderamente monárquica conservadora y patriótica»

Esta inquietud creció cuando en un segundo párrafo el Sr. Romero aseguró que huiria de personalidades y diría solo, por qué motivos de idea y de conducta habia disendido de su antiguo jefe, y habia dado ocasion para que se le considerase expulsado del campo conservador.

Pero está de Dios, que cuando el señor Romero promete algo de bueno, han de resultar fallidas sus promesas. Así, tras de intentar curarse en salud respecto del famoso discurso que pronunció años atrás en Sevilla y que recientemente han exhumado los canovistas, y tras de aplicar por remedio de tal cura la vulgaridad de que su lealtad al Sr. Cánovas fué siempre grande, pero que éste, como hombre al fin, no es infalible, cual si no se hubiese

enterado de la humana falibilidad hasta después de hechas las solemnes protestas de adhesion en el banquete sevillano, salió por la cuestion personalísima de que mayor interés habia para él en no disentir que en disentir. Puesto que, no disintiendo del jefe, era para él segura la herencia de la jefatura.

Una parte del auditorio saludó con hilaridad tan peregrino argumento. En esa parte se contaban los Sres. Sagasta, conde de Toreno y Cánovas.

Tal fué el primer resbalon. El orador empezó ya a bajar la pendiente.

La muerte del rey, hecho determinante de esta crisis, mereció del orador unos cuantos periodos, hinchados por parecer grandilocuentes, en los que se llamó a D. Alfonso XII entre varias otras cosas, «augusto mártir.» Indudablemente, la oratoria sentimental, el género patético es lo que peor cultiva el ex ministro de la Gobernacion, con ser este un detestable cultivador de los demás géneros.

Pagado eso, que el Sr. Romero consideró tributo y que resultó pagado en mala y borrosa moneda, entró dicho señor a hablar del abandono del poder por el Sr. Cánovas.

Desde luego se conoció que aquí habia puesto el pié en terreno firme, porque se irguió é hizo dos ó tres certeros disparos.

El argumento Aquiles fué desde luego empleado al partido organizado para la resistencia, para las circunstancias difíciles, era el partido conservador. Llegaban para la monarquía las circunstancias más difíciles, la muerte de su representante, una minoría, una regencia; y el partido conservador abandonaba el gobierno. Esto era una declaracion de impotencia; un suicidio político.

El argumento Aquiles salió bien de primera intencion. El orador, conociendo que era el único de efecto que en toda la tarde habia empleado, allí fué donde se clavó.

«¿Con qué derecho—preguntaba a los canovistas—vais a pedir mañana el poder; si habeis demostrado que huís apenas aparece el peligro? ¿De dónde venia ese peligro que conjurado quedó con la sola entrada del partido liberal en el gobierno? No vendria seguramente del partido liberal, puesto que, al saber el estado del rey, los jefes de esa agrupacion se reunieron para acordar su apoyo y su adhesion a la monarquía. De todas maneras el partido que se reconoce impotente, que no sirve para sostener sobre sus hombros la carga del gobierno, no ofrece benevolencias; se disuelve.»

Indicó que los que trataban de captarse la benevolencia del gobierno con su apoyo hacíendolo por miras interesada; que él no ofrecia al gobierno benevolencias, ni tréguas sino apoyo en las cuestiones de orden público, que si era exacta la frase del Sr. Cánovas de que a reinado nuevo correspondian ministros nuevos, esto no podia referirse sino a los partidos, y que debia desaparecer el viejo partido conservador de la restauracion para dejar puesto a un partido conservador de la monarquía, joven y vigoroso; porque aquel ya no daba frutos.

«¿Y ha estado su señoría tantos años sin reconocerlo?—preguntó una voz salida de los bancos canovistas.

«Al hablar de frutos no me refiero a direcciones ni subsecretarías—replicó el orador.

«Naturalmente! Con tales frutos ha llenado sus trojes el Sr. Romero Robledo. Continué este repitiendo algunos de esos argumentos con sumo desaliño. Ya no le aplaudian ni los íntimos. Parecía dar largas al discurso mientras se le ocurría la frase final.

Al cabo dió con esta. Después de manifestar que se despedía sin amargura de sus antiguos amigos dijo:

«Si hace algunos meses se hubiera escrito la historia del partido conservador, éste habria quedado por modelo de partidos de gobierno y su jefe por modelo de jefes de partido. Temed que cuando la historia se escriba no califique vuestra conducta en la pasada crisis con un nombre que pese eternamente sobre vuestras conciencias.»

Dijo y se sentó.

El doctor Ezquerdo, el cual con otros aficionados, que no habian hallado lugar en las tribunas, se habia acomodado en el techo del salon al lado del abanico de

cristales entreabierto para ventilacion del recinto, posó desde aquella altura su mirada sobre la rubicunda cabeza del fatigado orador. Aquella mirada era todo un poema

### DISCURSO DEL SEÑOR SILVELA.

Ya está de pié para contestar al Sr. Romero Robledo, su cariñoso y bien amado compañero el ex de Gracia y Justicia.

La Cámara, que en las vueltas y revueltas de la última parte del discurso, cuyos ecos acababan de desvanecerse habiase distraído, recojó toda su atencion.

«¡Lo va a despedazar!»—decia uno.

«¡Lo va a descuartizar!»—exclamaba otro.

«¡No: lo va a disecar!»—rectificaba un tercero.

Y en efecto, dada la idiosincracia del señor Silvela, su género de oratoria, fria, aguda, incisiva y elástica como el acero, y dados tambien los innumerables puntos vulnerables que el enemigo ofrecia, estaba justificada la creencia de que el lugar teniente del Sr. Cánovas iba a poner de una vez para siempre al disidente de su partido en condiciones tales que no volviese a servir de estorbo.

Sin duda alguna seria esa la intencion del señor Silvela; pero no hay como estar siempre oyéndose calificar de hábil y de sutil para que se quiera extremar la habilidad hasta el amaneramiento y la sutileza hasta la fractura.

Si el Sr. Silvela toma el discurso del Sr. Romero desde un punto de vista elevado, lo enseña al auditorio para mostrar el vacío de razones y cuanto habia de pequeño y pueril en los motivos de una disidencia que por la ocasion viene a herir de muerte al partido, y luego deja caer desde aquella altura al adversario, éste queda reventado de fiyo.

Pero el Sr. Silvela fué al terreno de su rival y sin salir de él se empeñó en hacer allí la diseccion del cadáver buscándole las articulaciones con bisturí tan delgado que a cada paso se le doblaba el filo, viéndose la intencion pero no el resultado. Es decir, que por lo que toca a ayer tarde, el Sr. Silvela se pasó de listo; y por querer matar al enemigo sin que éste lo sintiese, convirtió el esperado torneo en riña de arañazos y de mordiscos.

### RECTIFICACION DE ROMERO ROBLEDI.

Con bastante dominio sobre el ánimo, pero no así sobre la expresion, descubriendo su habitual sonrisa y tambien por lo trémulo de la voz el coraje que dentro le bulle, levántase el ex-ministro de la Gobernacion, y busca a su rival en el terreno favorito del Sr. Silvela.

«Lo que yo habia indicado sobre las diversas tendencias existentes en el partido conservador, el Sr. Silvela, acaba de confirmarlo. El ha dicho, y vosotros lo habeis oido, que si pudo vivir en paz conmigo dentro del ministerio, fué gracias a la superior intervencion y previa la garantía del Sr. Cánovas. Figúraos, si el Sr. Cánovas llega a morir ó faltar antes que yo, lo que hubiera sido del Sr. Silvela.

Lo que aconteció es sencillo en extremo, y no me cansaré de repetirlo. Muerto el rey, el partido conservador, ó mejor aun, sus jefes, se declararon impotentes; la masa del partido en Madrid y en provincias protestó contra semejante flojedad, contra tamaña falta política, y yo hice lo propio.

La luz que ahora se enciende alumbrá muchas antiguas oscuridades, y deja ver hasta los resentimientos y molestias de muchos que antes me referian sus agravios y tristezas, aunque ahora aplauden cada vez que soy agredido.

Sí; habia antagonismos en el partido y en el ministerio. Unos reivindicaban el nombre de liberales conservadores y procedian como tales honrándose con sus antecedentes y su liberalismo. Otros no consideraban más que el privilegio en las cuestiones de gobierno, proclamaban la autoridad por encima de todo y ni por fórmula se avenian a transigir con las aspiraciones liberales.

No sé, no sabe nadie con quién estaba el Sr. Silvela, canto y reservadísimo de suyo; sé que no estaba bien conmigo ni yo con él, pues no se adapta a ciertas cosas mi natural y excesiva franqueza. Una última prueba de ello voy a dar a su señoría, cuyo pensamiento propio me fué siempre desconocido: en cuanto la poli-

tica lo consienta, jamás su señoría me encontrará a su lado... (Aplauso de los húsares y rumores en la mayoría.)

Su señoría ha hablado de mi soledad, y sin embargo, hácia este pobre solitario he encaminado sus lamentaciones y sus enredos para ver si lograba llevarse a algunos de mis amigos.

Y es que, en efecto, tengo aquí muchos, todos los cuales saben que estoy enfrente del jefe, del sub jefe (que hoy ejerce por primera vez) y de la plana mayor de ese partido. Todos ven cómo cubris con vuestra proteccion a ese gobierno.

Si los que acompañan a su señoría son los justos y nosotros los réprobos, ¿por qué invocar ciertos intereses? ¿Por qué llamar a nuestra puerta con voces tan sentimentales? ¿Por qué hacer tantas lamentaciones?

Yo no invoco ni lamenta nada. No conoce el Sr. Silvela las incompatibilidades que originaron mi conducta. Pregunte al Sr. Conde de Toreno cuáles tenia él para no entrar de ningun modo en el ministerio...

«El conde de Toreno: Las mismas que tuvo su señoría para dejarlo. Pido la palabra.

Oír la interrupcion y aprovecharla con su antigua habilidad, fué obra de un segundo para el Sr. Romero Robledo.

«Ya lo sabia yo. Me alegro, por mí, de verlo confirmado; por el Sr. Pidal y Mon lo lamento.

Es de advertir, con todo, que el señor conde de Toreno continuó siendo presidente de la Cámara...

### EL CONDE DE TORENO.

Habla para alusiones, y a la legua se vé que lo hace con marcado disgusto.

Procura salirse de la cuestion personal, mas no hay otra, y tiene por último que entrar en el fangoso atolladero.

Desde que fué honrado por segunda vez con la presidencia de la Cámara, mostróse siempre deseoso de abandonar tan alto puesto, y dijo siempre al Sr. Romero Robledo que, en redondo, se negaría a aceptarlo para nueva legislatura si él (Romero) lo ambicionaba.

Por lo demás, he de notar que el señor Romero Robledo nunca se manifestó refractario a ciertas combinaciones de política interior, antes mostró deseos de ocupar la presidencia de la Cámara.

«El Sr. Romero Robledo, con arrogante desenfado: ¡Nunca!

El conde de Toreno, cuya ejemplar cortesía es proverbial entre los hombres políticos, desconcertóse ante negacion tan rotunda, y en su afán de salir dignamente de un aprieto, incurrió en una falta de que, a buen seguro, se habrá hecho culpable en contadísimas ocasiones. En la de revelar al público coloquios particulares. El efecto fué terrible para el señor Romero Robledo; pero queremos creer que no debió halagar mucho al conde.

«Distingamos, Sr. Romero Robledo, distingamos. En cierta ocasion, hablando con su señoría, manifesté cansancio y ganas de dejar la presidencia. A lo cual, si no estoy trascordado, replicó con la siguiente frase su señoría; «parece imposible: ¡y yo la deseo tanto!» Fácíl es imaginar, sin que nada pongamos nosotros, la impresion producida por tales palabras en la Cámara, dentro de la cual goza merecida consideracion por su formalidad y sinceridad el señor conde de Toreno.

Romero, aturdido bajo el golpe, calló un momento, para gritar luego con furia:

«Niego la exactitud de esas palabras.

Aquí tocó al prócer asturiano quedar abrumado y confuso bajo una rectificacion—llamémosle así—de tan subido carácter y de tan gráfica forma.

Pero estaba en la presidencia Cánovas, el cual, viendo llegado el momento del desquite, aprovechó con precipitada saña la buena coyuntura.

«Entre una afirmacion—dijo—y una negacion tan categóricas, no hay medio de discutir ni de resolver cual sea la verdadera y la justa. Quédesse, pues, la duda, para que el país y la opinion pública la resuelvan.

¿Por quién se han de decidir la opinion y el país, entre el señor conde de Toreno y el Sr. Romero Robledo, cuyas condiciones respectivas a todos son notorias? Ahí sí que no caben dudas.

Así lo comprendió el mismo agraviado, conformándose con la sentencia.

SILVELA Y ROMERO.

El primero, más sereno que antes, pero todavía más iracundo, cierra contra su enemigo. Véase claramente que tira á aniquilar para siempre al Sr. Romero Robledo, cuya moderación al tratar del señor Cánovas, parecía abrir un resquicio á futuras reconciliaciones.

Esta conocida intención perjudica en gran modo al Sr. Silvela que está, como había estado durante toda la tarde, batido inferior á sí mismo.

—¿Qué puertas son las cerradas al señor Romero Robledo? Pues la metáfora, reducida á su justo valor no tiene ninguno. Consiste todo en que por hallarse S. S. ausente no pudo asistir á la reunión de los ministros...

A esta desdeñosa explicación siguió un golpe tremendo, administrado con sutileza de esgrimidor italiano.

—No reivindicó su señoría el nombre de liberal conservador. Mucho antes de que él lo adoptase, lo habíamos adoptado nosotros. ¿Y sabe su señoría cuando lo hicimos? Pues al imprimir en un tomo nuestros discursos de las Constituyentes revolucionarias, discursos de alguno de los cuales había hablado en contra el señor Romero Robledo. Espero, pues, que conservaremos ese nombre por tiempo bastante más largo que el Sr. Romero Robledo.

Supo éste vengarse de la acometida. A la estocada sutil contestó con una dada en mitad del pecho.

—Es muy irregular el procedimiento usado por el señor conde de Toreno, de traer conversaciones particulares y sin fecha á este debate. ¿Qué diría el Congreso si yo imitase tal conducta? ¿Me autoriza el Sr. Silvela para contar las cosas que en mi propia casa me dijo? ¿Me autoriza para revelar sus opiniones sobre la crisis y sus sentimientos ante el cadáver del rey...?

Silencio de cadáver guardó el Sr. Silvela, mientras por todos los lados de la Cámara corría un expresivo murmullo, y mientras los búzacos de la tribuna afirmaban en voz casi alta que á juicio de alguien había sido una indignidad abandonar el poder en aquellas críticas horas.

Aprovechándose de la emoción general, el Sr. Cánovas que en la silla presidencial está siempre al acecho, quiso cortar por lo sano, y á tal efecto empuñó la campanilla.

Pero levantóse en esto el Sr. Sagasta.

INTERVENCIÓN DEL GOBIERNO.

El presidente del Consejo revela una gran melancolía. Esta muy triste, muy solemne, muy grave. Como el heredero que vestido de luto riguroso vá al Campo-santo tras el cadáver del remoto pariente que le lega cuantiosísima fortuna.

—Ahora comprenderá el Congreso las razones que yo tenía para oponerme á este debate. Un simple desacuerdo ha producido el espectáculo y la excisión, á que con gran pesadumbre hemos asistido.

Si, con gran pesadumbre: porque al fin los partidos son resortes de gobierno, y cuando uno se quebranta, sufren todos. Duélenos esta disidencia pues las disidencias ocasionadas ó surgidas en una fuerte agrupación política (¡hé aquí la venganza tomada con usura de o que hizo el señor Cánovas con el partido liberal y la izquierda!) redundan siempre en perjuicio de los intereses generales, y hasta de ciertos elevadísimos intereses.

Breves palabras sobre la crisis. Fui llamado y acepté; que ante el cadáver del rey, era el aceptar un compromiso de honra...

Detengámonos un punto para advertir al lector la habilidad con que el Sr. Sagasta se sacude del protectorado de los conservadores, y rebaja las pretensiones de la izquierda, como partido de los de turno.

—«El Sr. Cánovas aconsejó á la reina el llamamiento de los liberales. Yo fui el llamado; prueba de que era eso lo que estaba en la mente de aquella augusta señora.

Además los dos grupos que se han combatido de esta tarde, aunque en mucho disidentes en una cosa están conformes: en que ni muerto ni vivo el rey, podía el partido conservador continuar en el gobierno. El consejo dado á la reina es el mismo que varios importantes conservadores me habían insinuado al oído con mucha anterioridad al lamentable suceso.

Ni con el rey, podía ya dar fruto de bendición el partido conservador, según la frase del Sr. Romero Robledo. ¿Cómo, sin él, había de darlo?

En otro punto estoy de acuerdo con su señoría. Los partidos deben cumplir en el poder las promesas de la oposición. Así haremos nosotros en la medida y en el tiempo á que dé lugar la conducta de los

partidos. El partido liberal así lo declara, lo confirma y lo mantiene.

Esto sentado, y abiertos á todas las aspiraciones esta tribuna y los comicios, séame lícito decir que quienes se encomiendan todavía á la violencia nos deshourarán—permitidme la palabra—ante las naciones extranjeras, y cometerán un crimen, no solo contra las instituciones, sino también contra la patria.

Cumpla cada cual sus deberes, que el gobierno no faltará á los suyos. Di-puesto está á que las elecciones sean verdad y la soberanía nacional algo más que una fórmula escrita al frente de las Constituciones. Pueblo que ha dado muestras tales de sensatez como las del pueblo español en estos últimos tiempos, es digno de la libertad, y yo prometo que tendrá cuantas tengan los más cultos de Europa...

Así acabó el Sr. Sagasta su democrática arenga.

Lo cierto es que se acabó el famoso debate, sin molestar demasiado al público, y que todos asistimos con lúcido gusto á las exequias de los conservadores.

Tuvo fin el solemne acto fúnebre á las siete y media de la tarde.

LO DEL DUQUE DE SEVILLA.

El Figaro publica y reproducen otros periódicos franceses, el resultado de una entrevista que celebró su corresponsal en Madrid, Mondragon, con el duque de Sevilla en las prisiones militares:

«Habla el mismo duque:

—Entré de guardia en Palacio el 16. Yo era el jefe de la guardia. Esta se componía, como siempre, de tres regimientos: infantería, caballería y artillería; no conozco el nombre de los oficiales de aquellos regimientos. ¿Cómo quiere usted que tuviera propósito oculto?

El jefe de la guardia es costumbre que invite á tomar café á los oficiales después de almorzar. Yo había almorzado con ellos y con mi niña (una conspiradora de cinco años) en el cuerpo de guardia, y había mandado traer el servicio del café próximo. Como habláramos de política, tuve quizás el desacierto de dar mi opinión, no política, sino personal. Dije con mi vivacidad habitual: «¡Ah! Señores, si en lugar de una extranjera estuviera mi tía Isabel en el Trono, yo dispondría de más dinero!»

—¿Era, pues, una conversación íntima?

—Completamente íntima. Yo tengo gran cariño á la Reina Isabel. Además, mis opiniones sobre su abdicación no las he manifestado; no he hecho más que declarar á mis compañeros y subordinados que si mi tía hubiera sucedido á su hijo, mi primo yo gozaría más ventajas que al presente. Esto es todo.

—¿Y entonces los oficiales...

—No han dicho nada, no han hecho ni una observación. Terminado el almuerzo nos separamos.

—Vd. sabe que el jefe de la guardia come siempre en la mesa del Rey. Desde que murió Alfonso XII, la Reina-Regente no ha comido en el comedor grande; come en sus habitaciones sola y con las princesitas. La Reina Isabel y la infanta Isabel comen juntas. Pero en la mesa real se pone el servicio como en vida del Rey, y yo subí para ocupar un sitio en aquella mesa.

En tiempo de Alfonso XII cuando yo estaba de guardia, le pasaba recado, y algunas veces antes de comer, me hacia pasar á sus habitaciones, ó abría la puerta que da á la cámara y me decía: Buenos días, Enrique.—Buenos días, Alfonso—respondía yo, y luego me hacia los honores de su palacio.

Como la Reina no comió con nosotros el 16, yo creí de mi deber pedir permiso para ofrecerle mis respetos. Un cuarto de hora antes de la comida pasé á la cámara y encontré allí de servicio al conde de Guaqui, al general Martínez Campos, á un chambelán, cuyo nombre no recuerdo, y dos ó tres gentiles-hombres. Pedí permiso para pasar. El señor conde de Guaqui fué á exponer mi deseo, y al volver me dijo:

—La Reina quería verle, pero está muy fatigada...

—No insistí, y me fui con los demás al comedor.

—Pero y aquella disputa...

—Historias; lea Vd.

Y el duque, añade el corresponsal, sacó de su bolsillo una carta de tres carillas firmada por el conde de Guaqui.

El grande de España le declara, accediendo á su deseo, que no han tenido allí disputa alguna, y que no notó en el duque la menor excitación ni le oyó ningun propósito inconveniente.

Después de comer, continuó el duque,

la familia real se reunió en el saloncito, se habló y se jugó á las cartas.

A las once y media bajé al cuerpo de guardia. Al día siguiente, cumplida mi guardia, volví á mi casa y encontré encima de la mesa un orden del general Pavía, capitán general de Madrid, ordenando dome que me presentara en su casa á las once. Obedecí.

Después de esto, según dice el corresponsal, cuyo relato extractamos, el duque un tanto excitado, manifestó que se creía víctima de una venganza personal, y dijo que en cuanto saliera de las prisiones, se proponía dejar el ejército para exponer libremente sus opiniones políticas y su amor á la Reina Isabel.

LAS CORRIENTES EN EL ATLÁNTICO

El Príncipe heredero de Mónac ha organizado una serie de experimentos científicos que interesan en sumo grado á los navegantes, y que se refieren á la dirección que siguen las grandes corrientes en el Atlántico. Paul Bert se ha encargado de dar cuenta de esos trabajos á la Academia de Ciencias de París, de cuyos extractos de sesiones tomamos estas interesantes noticias.

Hasta ahora, según M. Bert, no se habían hecho, con relación á esas corrientes experimentos continuos y sistemáticos; de lo que conocemos de su fuerza, de su dirección y de sus variaciones, resulta solamente ser una serie de observaciones individuales y de teorías más ó menos bien fundadas. El sistema discursivo por el príncipe de Mónac viene á llenar ese vacío.

Ha realizado el proyecto de tirar al mar, en una extensión de setenta millas al Norte de las islas Azores, considerable número de objetos flotantes, como botellas, barricas, esferas, etc., cada uno de los cuales encierran un cuestionario redactado en varios idiomas.

En ese documento se ruega á los navegantes que lo encuentren lo trasmitan con las necesarias indicaciones, al Cónsul francés más inmediato el papel encerrado en el objeto flotante. Cada una de esas hojas de papel ha sido arrancada de un registro talarario y con facilidad puede ser unido á él. Como lleva indicaciones detalladas del lugar y hora en que fué lanzado el agua, estas podrán ser comparadas á las que provienen de otras tomadas en un punto determinado.

Aun cuando todo esto parece á primera vista muy fácil, ha sido necesario vencer muchas dificultades de detalle. Por ejemplo, ha sido menester sustraer los objetos flotantes á la influencia de los vientos, lo cual se consiguió merced á ciertas cantidades de lastre ingeniosamente combinadas.

Ha sido preciso igualmente prever los cambios de equilibrio en los mismos cambios que producen las algas y los cefelos al adherirse á ellos; ese inconveniente se ha remediado gracias á unas fajas metálicas que al cabo de cierto tiempo se desprenden automáticamente, aligerando el objeto flotante de un peso determinado.

Todo este sistema de observación promete excelentes resultados, los primeros de los cuales, que ya son conocidos, parecen llamados á modificar las ideas que generalmente se tenían hasta ahora respecto á esas corrientes; pero ellos no son aún suficientemente numerosos para afirmar nada, según se desprende de los informes presentados á la Academia de Ciencias de París.

Cartillas.

CORRESPONSAL EN PARIS

PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADOS.  
Sr. D. A. Lorette, 51 bis, rue Sainte Anne

ALMANAQUE.

ENERO, 31 DIAS.

Viernes.....	1	8	15	22	29
Sábado.....	2	9	16	23	30
Domingo.....	3	10	17	24	31
Lunes.....	4	11	18	25	»
Martes.....	5	12	19	26	»
Miércoles.....	6	13	20	27	»
Jueves.....	7	14	21	28	»

ADVERTENCIA

Las suscripciones combinadas de EL GUADALETE con La Ilustración y La Moda Elegante Ilustrada, continuarán en el presente año de 1886, con las mismas ventajas que en los anteriores.

Una de las condiciones que lleva siempre aparejada un periódico fioso como nuestro caro colega El Cronista es la de no darle importancia á escribir en la primera plana con gafas de miope y en la segunda con gafas de aumento. En la alegre movilidad con que desahoga sus ansias noticieras, ó sea en el gentil desempeño del cargo de reporter de sí mismo, tiene que aspirar distintas atmósferas, y, como es consiguiente, siendo barómetro fiel de las impresiones que recibe, lo propio puede sentirse por la mañana embelesado con alguna sirena conservadora que por la tarde andar disparado contra ella, efecto de alguna infusión liberal ingerida tomando café en el Círculo.

En su apartamento de la política tiene siempre abierto un espacio infinito donde moverse, y de ahí que espigando de acá y acullá, contenta á los conservadores convirtiéndolos á los liberales en unos buenos Bertoldos, sin árbol donde ahorcarse, ó sea sin alcalde; figura retórica un tanto atrevidilla, pero que nadie ha de irle á pedir que la esplique para comprender en qué diablos se parece un alcalde á una horca ó á un robusto vegetal. Pero si estas son genialidades del colega lo propio son otras, con que esprime el jugo á lo del telegrama para que los Padres graves del canovismo local se pongan foscos por 24 horas, todo lo más.

Ayer, para arreglar sus discrepancias, y no las llamaremos contradicciones, nos habia de que la Alcaldía la han rechazado muchos liberales, cuyo dato bien merece consignarse, porque probará que el colega ha podido tener una parte de culpa en esas negativas, supuesto que á nadie le puede hacer gracia verse traído y llevado como pasto de sus jocosidades. Esta, al menos, es opinión que parece se ha manifestado por algun lado donde tal vez fuesen ponerle muy buena cara al Cronista. Que de esas diplomacias está Jerez lleno, según aseguran algunos Bismarck que andan muy enterados de ciertos trabajos.

Por supuesto que en lo que no tiene perdon es en no utilizar incesantemente á esas respetables autoridades que le inspiraron lo de la multitud de alcaldes que da ogaño el bando liberal de por aquí. A estar nosotros en el pellejo del Cronista hora por hora andaríamos solicitando un leve soplo siquiera de inspiración para comunicar al público lo que verdaderamente ocurre en lo de la querencia, como ayer escribe en su ameno argot, para dar una dadadilla de miel á los conservadores. Porque como el colega se ha permitido descender un tanto el velo diciendo que son muchos los que no aceptan el cargo de extraguardadores arbóreos (y vá de palabrejas) naturalmente nadie entiende el que ayer termine su artículo con eso de la querencia. ¿Cómo demonios se quiere y no se quiere? Y si hay quien quiera, ¿por qué no lo dice claro, con todos sus pelos y señales, para que vaya preparándose el ánimo del público á recibir con aplauso á la nueva autoridad y autoridades sucesdaneas?

Pues en eso, en eso podría lucir el esfuerzo de su diligencia, la sutileza de su olfato y el alcance microscópico ó teles-cópico de su mirada, según que necesite ahondar ó remontarse en su investigación. Y con tan loables procedimientos se ahorrará colocarse en la posición que para su uso particular ha escogido habitualmente, y ahora, especialmente al colocar el epígrafe de su bello artículo, después de corretear de acá para allá sin éxito, con vivo pesar nuestro y de sus lectores, que anhelan novedades, y, sobre todo, saber si la cosa pública, como nos dice, sigue ofreciendo amagos de obstetricia.

Hemos recibido el núm. 24 del tomo VIII de Los vinos y los aceites, revista de agricultura en general y especialmente del cultivo de la vid y el olivo, y de la fabricación y comercio de los vinos y aceites en España y en el extranjero, que publica en Madrid la casa editorial Viuda é Hijos de D. J. Cuesta, cuyo sumario es:

La agricultura española y la falta de aprovechamiento de las materias fertilizantes; por D. José de Hidalgo Tablada. —Cultivo remunerador del trigo.—Pláticas agrícolas: Higiene de los establos (ilustrado con un grabado); por D. B. Aragón.—Cultivo de la vid en cordones oblicuos (ilustrado con dos grabados).—Tratamiento contra el mildew ó peronós

pora vitis.—Nuevo sistema para preservar las vides de las heladas (ilustrado con un grabado).—Consultas: La piral de la vid; por D. José de Hidalgo Tablada.—Miscelánea.—Correspondencia: De Arganda (Madrid), Chiclana (Cádiz), Laguardia (Alava), Palma (Baleares), Pozuelo del Rey (Madrid) y Tarancón (Cuenca).—Revista de mercados nacionales y extranjeros.

Leemos con gusto en «El Cronista» que, según le aseguran, merced á las gestiones practicadas por el Sr. Duque de Almodóvar del Río, en Madrid, está muy próximo á resolverse favorablemente el expediente formado para que se establezca en esta ciudad el despacho de guías de Aduana, según siempre existió, siendo suprimido indebidamente, como uno de tantos beneficios obtenidos en la situación conservadora.

También nos dice «El Cronista» que el respetable sacerdote D. Rafael Valero, que durante muchos años fué capellan del Asilo, se ha hecho cargo de la iglesia de San Agustín en reemplazo del venerable P. Antonio, de honrosa memoria. Estamos seguros de que cumplirá dignamente su cometido tan apreciable persona.

Dicen de Cádiz:

«El vice-presidente de la Comisión provincial Sr. Toro, ha ordenado á los jefes de los establecimientos benéficos, se sirvan manifestar de oficio, de conformidad con el parecer de los señores facultativos, las medidas higiénicas que crea necesario adoptar en prevision de que nos visite la epidemia colérica.

—A las dos de la tarde de hoy se ha reunido en el despacho del Sr. Gobernador y bajo la presidencia de este, la Junta provincial de Sanidad.

—Pasado mañana Jueves pasará á Sanlúcar, á visitar á los Infantes, el Sr. Gobernador civil de esta provincia.»

El Obispo en Algeciras.—Según nos escriben, el señor Obispo de Cádiz está visitando las casas de los cecóricos y distribuyendo limosnas entre los pobres.

Para ayer á las diez de la mañana tenía citadas á las autoridades y personas notables de la ciudad, para organizar una suscripción y tratar del establecimiento de una cocina económica.

Luz eléctrica.—Ha oído decir La Palma que se proyecta establecer el alumbrado eléctrico en la inmediata villa de Puerto Real.

Partes sanitarios.—El Sr. Gobernador civil ha ordenado á todos los alcaldes de esta provincia, den cuenta del estado de la salud pública en sus respectivas localidades.

La Revista más cara del mundo.—Habíabase desde hace algun tiempo en los círculos literarios de París de una Revista ilustrada, de un género completamente nuevo. Debían publicarla los editores Bousod y Valadon, y dirigirla Mr. Anatolio France.

Enciclopédica como las grandes revistas, debía, además, contener importantes dibujos. Asegurábase que sobrepojaría en lujo y en belleza á todas las publicaciones periódicas dadas á luz hasta hoy. Habíabase de precios inverosímiles: treinta francos el número y trescientos al año. El proyecto, en fin, parecía absurdo y extravagante.

Sin embargo, era cierto, pues ya se ha puesto á la venta el primer número de Las letras y las Artes, que es una verdadera maravilla tipográfica.

Las ilustraciones de dicho número son de primer orden y el efecto que producen es superior al de las mejores aguas fuertes que se conocen.

Los principales artículos son debidos á Eduardo Pailleron, E. Caro, Gounod y Julio Simon.

Figuran también dos hermosas poesías firmadas por Lecomte de Lisle y José María Heredia.

Desde que se estableció la república, en 1870, Francia ha tenido 109 ministros, sin contar más que una vez á los que han desempeñado el cargo varias veces. De los 109 viven más de 90. Presidentes del Consejo ha tenido 19 en quince años, á saber: Julio Favre, Dufaure (tres veces), duque de Broglie (dos veces), Gissey, Buffet, Simon, Rochebouet, Waddington, Freycinet (dos veces), Ferry (dos veces), Gambetta, Duclerc, Falliere y Brisson.

Azotado por las mujeres.—Desde hace algun tiempo, la señora Harry Roberts, cuyo marido era director de Correos de Tampico, en la provincia de Washington, se quejaba amargamente á sus amigas, de los malos tratamientos á que de continuo la sujetaba su esposo.

Cierta dia, las amigas notificaron al señor Roberts que debía abstenerse de maltratar á su mujer, si no queria exponerse á sufrir la pena del talion.

El aviso solo tuvo por resultado irritar más y más al feroz marido contra su consorte, y despues de haberla amonestado con extraordinaria dureza por haber invocado el auxilio de sus vecinas, le administró una paliza soberana.

Al dia siguiente, diez ó doce muchachas de la vecindad se dirigieron á la casa-correo, se apoderaron del señor Roberts, lo ataron á un poste, le quitaron la levita, el chaleco y la camisa, y armadas de excelentes látigos le estuvieron azotando sin piedad por espacio de media hora, sin que nadie acudiese en socorro del administrador.

Satisfecha la venganza de las vecinas y desatado el paciente por sus propios empleados, se procedió á la curacion del herido, el cual no quiso dar parte á la autoridad del atentado de que habia sido víctima.

El Sr. Roberts, apenas restablecido de sus lesiones, ha abandonado su cargo, habiéndose retirado para siempre de la ciudad, á la que su propio decoro no le permite volver mientras viva.

Salud á todos devuelta sin medicina, ni gastos, por la deliciosa barina de salud de DU BARRY, de Londres, la

Revalenta Arábiga.

Treinta y ocho años de invariable éxito, curando las digestiones laboriosas (dispepsias), gastritis, gastralgias, tisis pulmonar, flemas, vientos, amargor de boca, acedias, pituitas, náuseas, eructos, vómitos, estreñimientos, diarrea, disenteria, cólicos, tos, asma, ahogos, opresion, congestion, mal de nervios, diabética, debilidad, todos los desórdenes del pecho, de la garganta, del aliento, de los bronquios, de la vejiga, del hígado, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa, del cerebro y de la sangre. Es tambien fortificante para criar los niños débiles.—100.000 curaciones, entre las cuales se cuentan las de S. S. el Papa Pio IX, de S. M. el Emperador Nicolás de Rusia, de la señora duquesa de Castlestuart, del duque de Pluskow, la señora marquesa de Bréhan, Lord Stuart de Decies, Par de Inglaterra, el señor Doctor D. Manuel Saenz de Teada, de Córdoba, etc., etc.

Curación n.º 69.924.—«Soissons (Aisne), el 40 de enero 1868. Hace dos años que padecía, según el parecer de todos los facultativos, de un cáncer al estómago. No podía digerir cosa alguna, y la debilidad era tal que mover un brazo era imposible: en fin, todos esperaban el fin de esa larga agonía, cuando en el mes de marzo último tuve la idea de tomar la Revalenta du Barry. Desde entonces las fuerzas se vuelven, digiero y no padezco más.—Dr. CHAVELLES, condesa de Gourgues.»

N.º 72.448.—La señora Moyano, Cádiz, de agudos dolores intestinales é insomnios pertinaces.

Curación n.º 62.845.—Señor Boillet, presbítero, de 36 años de padecimiento de asma con opresion durante la noche y debilidad general.

N.º 49.842.—La señora María Joly, de 50 años, de un extreñimiento inveterado, de una gastritis, de irritaciones nerviosas, asma, tos, espasmos, vientos, náuseas.—N.º 46.270.—Señor Roberts, de una consuncion pulmonar con tos, vómitos, sordera y extreñimiento de 25 años.—N.º 46.210. El Sr. Doctor médico Marin, de una gastralgia é irritacion del estómago que le habian hecho vomitar de 15 á 18 veces al dia, durante 8 años.—N.º 46.248. El Coronel Watson, de la gota, neuralgia y extreñimiento obstinado.—N.º 18.744. El Doctor-médico Shorland, de hidropezia y extreñimiento.—N.º 49.522. Sr. Baldwin, del agotamiento más completo, parálisis de la vejiga y de los miembros, á consecuencia de excesos de la juventud.

Es cuatro veces más nutritiva que la carne, sin irritar, y economiza 50 veces su precio en medicinas.

Se vende únicamente en cajas de hoja de lata de media libra, 12 rs.; una libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 3 libras, 50 rs.; 4 libras, 170 reales.

DU BARRY y Compañía (Limited), 77, Regent Street, Londres, y 8, rue Castiglione, París.—Depósitos en Barcelona: Hijos de D. José Vidal y Ribas, y todos los boticarios y ultramarinos del país.

LA INDIGESTION Toma innumerables formas. A veces el estómago se pone tan delicado que arroja el alimento más sencillo, y en otros casos la digestion es tan dolorosa que el paciente teme satisfacer su apetito. En tales casos es cuando se manifiestan del modo más notable las propiedades tónicas de las Píldoras Azucaradas de Bristol. La señora María Casanova de la Habana, testifica que por espacio de cinco años no le fué posible decir ni unguu alimento sólido; viéndose obligada á comer únicamente sémolas, arroz y sagú, y aun esto le producía gran molestia, por lo que al fin tuvo que limitar la cantidad á dos onzas, tres veces al dia. Estaba extraordinariamente flaca. Despues de haber ensayado más de veinte tratamientos, principió al fin á tomar las Píldoras Azucaradas de Bristol, con el resultado siguiente segun su testimonio:—«Tengo la mayor satisfaccion en decir que me hallo completamente buena; cómo con apetito, duermo sosegadamente, he recobrado la carne y no siento ningun dolor. Todo esto lo debo á las Píldoras Azucaradas de Bristol, y las recomiendo eficazmente á todos los que padezcan de debilidad de estómago. Son seguras.» En todos los casos de indigestion el uso de la Zarzaparrilla de Bristol apresura mucho la curacion.

De venta en las principales farmacias y droguerías. Agentes generales en España y depósito para la venta al por mayor, Sres. don Vicente Ferrer y C.ª, en Barcelona. 572

Anuncios de interes

Interesante. En los puostos números 3, 23 y 24 de la Plaza de Abastos se vende tocino fresco á 6 reales el kilogramo, con hueso, y á 6 1/2 sin él. Y carne magra de puerco, con hueso á 7 reales el kilogramo, y á 8 sin hueso. Estos precios rigen para el consumidor, llevando de medio kilogramo en adelante.

Bacalao Superior NORUEGO. En la calle Remedios n.º 2, se ha recibido una buena partida en depósito del Atostonado, Ling y Zarbo, que se venderá á precios arreglados.

Vino de Valdepeñas de superior calidad y embotellado á 48 reales arroba, sin los cascos, que deberán devolverse ó pagarse por los compradores. Avisando á la Porvera, n.º 29, principal se lleva á domicilio sin aumento de precio.

ALMANAQUE DE La Ilustracion. PARA 1886. Se vende en la librería, Larga, n.º 33. ALMANAQUES DEL ARZOBISPADO DE SEVILLA, (EDICION DE HIDALGO) Se venden en la Librería, Larga, n.º 33. VIDA, VIRTUDES Y MARAVILLAS DEL B. JUAN GRANDE, DENOMINADO PECADOR, DEL ORDEN DE S. JUAN DE DIOS, por el Ilmo. Sr. D. Gerónimo Mascareñas, Obispo de Segovia. Tercera edicion ilustrada con un prólogo, notas y un apéndice por D. Miguel Muñoz y Espinosa. Presbítero. Con licencia de la Autoridad Eclesiástica.

Esta obra se halla de venta en las sacristías de las Parroquias de San Marcos y San Dionisio, y en la librería calle Larga, número 33, al precio de DIEZ REALES ejemplar.

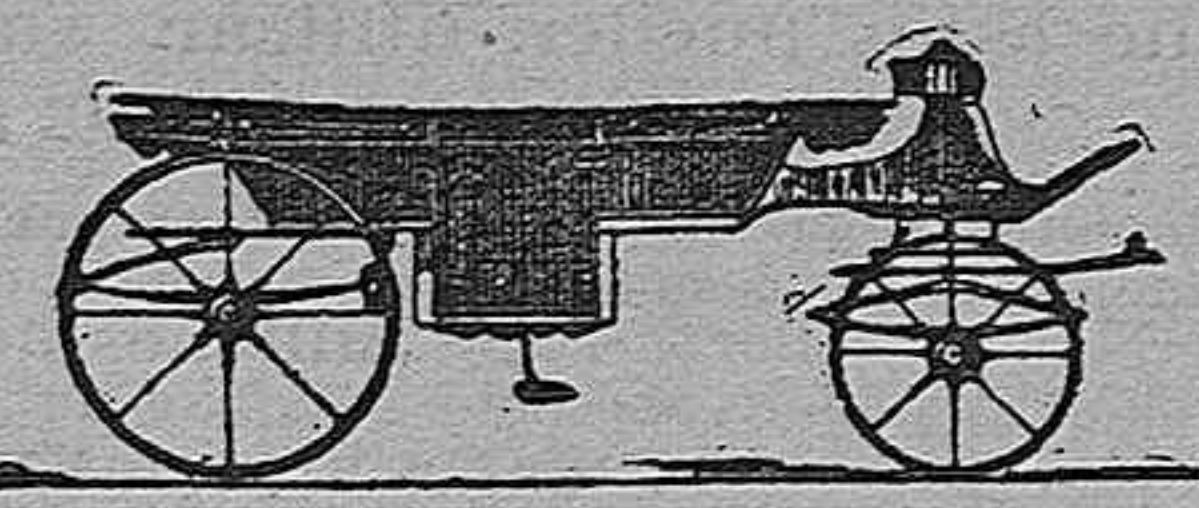
AGENDAS DE BURETE PARA 1886 DE LA CASA DE BAILLY BAILLIERE. Se venden en la Librería de la calle Larga número 33.

La Ilustracion Española Y AMERICANA. REVISTA ESPECIAL DE BELLAS ARTES, LITERATURA Y ACTUALIDADES. (Año xxx) Publicanse al mes cuatro números de 16 páginas, ocho de ellas con selectos grabados, debidos al lápiz y al buril de nuestros mejores artistas. Cuando las circunstancias de la actualidad lo exigen, se distribuyen Suplementos, gratis para los señores suscritores.

Precios de suscripcion.—Madrid: un año, 35 pesetas.—Seis meses, 18 pesetas.—Tres meses, 10 pesetas.—Provincias: un año, 40 pesetas.—Seis meses, 21 pesetas.—Tres meses, 11 pesetas. Los suscritores por todo el año entrante de 1886 recibirán, como regalo, el Almanaque de La Ilustracion, y los números que contengan los grabados relativos á la muerte y exequias de S. M. el Rey D. Alfonso XII. Se suscribe en la Librería, calle Larga, 33.

ALMANAQUES AMERICANOS PARA 1886. SE VENDEN EN LA LIBRERÍA, LARGA, 33. PAPAS MANCHEGAS legítimas, sanas y sin desperdicio alguno, á 8 reales arroba. Calle Larga, n.º 44.

MONTE DE PIEDAD. El domingo 24 de Enero de 1886 de 12 á 3 de la tarde se venderán en subasta pública las alhajas que existan de los empeños del mes de Octubre de 1884, desde el número 28.529 al 29.080 si antes ó en el acto no las redimen sus dueños. Jerez 23 de Diciembre de 1885.—El Director, Miguel Porche y Morales.



INTERESANTE. El antiguo y acreditado TALLER DE COCHES de MANUEL CRUZ, establecido en Jerez, calle Francos 43, se ha trasladado á Sevilla, calle Albuera, n.º 6, donde sigue construyendo toda clase de carruajes con el esmero que tiene acreditado.

Tambien se hace presente que en el mismo establecimiento se encuentra siempre en almacén un variado surtido de carruajes nuevos y usados. Se hacen operaciones de toda clase de cambios. Los señores que tengan á bien favorecerle con sus órdenes pueden avisarle por escrito y con la mayor prontitud pasará á domicilio si así se desea, para mejor inteligencia en el negocio. G. Albuera, 6.—Sevilla.

DR. LOPEZ. ESPECIALISTA EN PARTOS Y ENFERMEDADES DE LA MATRIZ. Comenzará el cuarto y último semestre de partos el dia 15 de Enero próximo, dedicado á la enseñanza de Matronas. Para los antecedentes é inscripciones, en su domicilio San Cristóbal 18, de 12 á 2.

CAL. Queda abierto el despacho de este articulo en el depósito de cok calle de Medina, al precio de diez reales la carga de cal apagada, ó sea un cuarto de metro cúbico. Desde dos cargas en adelante se lleva á domicilio sin aumento de precio. Para mejor servicio del público, los pedidos á domicilio deben hacerse con un dia de anticipacion. La fabricacion de esta cal, hecha en un horno continuo con todos los adelantos de la industria moderna, resulta de calidad superior.

La Gaceta Española PERIÓDICO SEMANAL DE LONDRES. Establecido con el objeto de facilitar las relaciones comerciales, industriales y financieras entre Inglaterra, España y las Américas Españolas. Suscripcion.—Un trimestre (franco) Union Postal, 2s. 6d. (3 pesetas). Un No. 1 1/2 d. (15 céntimos).

ANUNCIOS. Una página . . . L. E. 6 0 0 Ptas. 150 Media id. . . . . 3 10 0 » 87 Un 1/4 id. . . . . 2 0 0 » 50 Una columna. . . . . 3 10 0 » 87 Media id. . . . . 2 0 0 » 50 Un 1/4 id. . . . . 1 10 0 » 37 50 Un 1/8 id. . . . . 1 0 0 » 25 Anuncios tarjetas. . . . . 0 4 0 » 5

Los anunciantes: Este periódico se recomienda por la importancia de su circulacion entre las clases comerciales, industriales y financieras de España y pueblos españoles. Independiente en sus relaciones aspira únicamente al desarrollo de los intereses materiales entre las naciones. El representante de La Gaceta Española en esta ciudad es D. Francisco Jaen Becerra. Las personas que deseen suscribirse, se dirigirán á su Agencia, Plaza del Progreso, número 3.

Juzgado Municipal del Distrito de Santiago. REGISTRO CIVIL. MOVIMIENTO DE POBLACION EN EL DIA 5. Transcripciones de matrimonios. Ninguna. Nacimientos. Juan Alvarez. María de los Angeles Marcho Moreno. Juan José Barranco Gomez. Defunciones D. Francisco Andrades Parra. D. Enrique Morilla Benitez. D. Pedro Fernandez Alvarez.

MATADERO DE JEREZ DE LA FRONTERA. Reses degolladas en el dia 4. Reses. Peso. Precio. Ganado vacuno 5 863 1/2 kilos 170 ptas. Lanar. . . . . 8 110-900 » 136 » Machos cabrios 0 00-000 » 136 » De cerda. . . . . 1 102-300 » 158 »

Boletín Religioso. JUBILEO CIRCULAR.—Santo Domingo. MAÑANA.—Dicha iglesia. SANTO DE ROY.—San Julian Mr. MAÑANA.—San Luciano Pro. y Cps. Mrs y San Severino Ab. Alcance. Extracto de los periódicos de Madrid del dia 5. —Ayer se dijo en el Congreso que la

reina habia aceptado, definitivamente, sus respectivas dimisiones de médicos de Palacio á los Sres. Santero y Cami on y que el propio tiempo autorizó al gobierno para que constituyese la real facultad de medicina en la forma y con el personal que tenga por conveniente. La tarea del gobierno es gravísima, pues casi todos los ministros—y alguno que no lo es—tienen sus candidatos y resolucion decidida de que obtengan las codiciadas plazas. Sin contar con que el Sr. Riedel obtendrá, naturalmente, la de mayor confianza. —Levantada la sesion en el Congreso, se encontraron casualmente los señores Sagasta y Cánovas á la salida del salon de sesiones. El primero sonriente, satisfecho, como quien cumpliendo con un deber de conciencia ofrecía ante el país, tras un debate de tanta y tan triste enseñanza como el de ayer, el cumplimiento de sus compromisos liberales, muchos solo conocidos por los que viven cerca de él. El segundo agitado, nervioso, como todo el que se siente vivamente contrariado. Entre ambos se cruzaron estas palabras: El Sr. Sagasta.—¿Qué le han parecido á D. Antonio las pocas palabras que he pronunciado? El Sr. Cánovas.—Me habría satisfecho más que no hubiera pronunciado ninguna. Estas palabras sintetizan el resultado de la sesion de ayer, en lo que se refiere á la situacion de ánimo de los señores presidente del Consejo y del Congreso. —La casa del señor Silvela se vió anoche visitada por todos sus amigos y gran número de sus correligionarios, que fueron á felicitarle por su discurso en el Congreso. Entre los concurrentes figuraron los representantes de Inglaterra, Prusia y Austria. El jefe del partido conservador señor Cánovas, comió con el Sr. Silvela en su casa, mostrándose sumamente satisfecho de su discurso. —Todos los húsares y algunos que no lo parecen, estuvieron anoche á felicitar al Sr. Romero Robledo por su discurso. Pero luego, fuera de allí, se les conocía que estaban influidos por la creencia general de que para él ha sido el debate un mal paso. —Se decia anoche que el Sr. Ruiz Zorrilla tomará parte en las próximas elecciones. —Los tenientes de alcalde últimamente nombrados, visitarán hoy al señor Sagasta. En la comision del Senado que entien de de la proposicion del Sr. Maluquer, indicó este señor su estrañeza por la oposicion del Sr. Parra, siendo este ministerial y estando apoyada la proposicion por el gobierno. El Sr. Parra negó este último extremo, y para salir de dudas, la comision ha pedido que el señor Sagasta concorra á su seno para saber su opinion. Del Sr. Sagasta depende, pues, que la proposicion prospere ó fracase. —Parece que le ha sido admitida al señor Camison la dimision que tenia presentada de su cargo de médico mayor de la real camara, y que ha cesado en su cargo de médico de la misma, el Sr. Santero. Todavía no se dice quienes les reemplazarán, aunque se indica con probabilidad á los señores Ledesma, Sanchez Ocaña y Candelas. —A las cuatro de la tarde reunirá hoy el Sr. Romero Robledo á sus amigos en el Círculo Conservador. En esta reunion empezarán la organizacion de trabajos, tanto para la constitucion de comités, como de propaganda electoral. —En la semana próxima será obsequiado por sus amigos el Sr. Romero Robledo con un banquete. —En la sesion de ayer reprodujo el señor Nuñez de Prado la proposicion de ley concediendo una pension á D. José Zorrilla, manifestando el ministro de Hacienda que por su parte no opondria dificultad alguna. Entrándose en el orden del dia se puso á discusion el proyecto de ley de autorizaciones al ministro de Hacienda, que combatió el Sr. Polo de Bernabé, defendiéndose el Sr. Barzanallana (D. José), é interviniendo en el debate el Sr. Galdo para defender el Ayuntamiento de Madrid. Puesto á votacion el proyecto, fué aprobado, así como el de cuentas generales del Estado de 1868-69, siéndolo de-pues definitivamente.

Garbanzos, de 60 á 150. —Alpiste, de 60 á 62. —Habas, de 41 á 45.—Arvejones, de 48 á 50. —Maiz, de 46 á 47. CARNES.—Vaca, de 176 de peseta á 188 Cerdo, de 0'00 de peseta á 1'75.—Oveja, de 1'36 de peseta á 1'42.—Macho, de 1'36 de peseta á 1'42.—Carnero, de 1'36 de peseta á 1'42.

ENTRADA Y SALIDA DE BUQUES EN LA BAHIA DE CADIZ. ENTRARON. Dia 3 en la noche. Vapor español Reina Cristina, de Gibraltar en 12 horas con carga general. Vapor dinamarqués Dagmar, de Weymouth en 5 dias con carga general. Dia 4. Bergantin-goleta español Joaquina Barreras, de Vigo en 50 horas con carga general. Bergantin-goleta holandés Catharina Susanna, de Lisboa en 11 dias en lastre. Goleta inglesa Luz, de Cardiff en 12 dias con carbon de piedra. Balandra española San Rafael, de San Roque en un dia con carbon. Los laudes Dulce Nombre de Maria, de Tanger con huevos y Leon, de Moguer en lastre. El místico Carmen, de Algeciras con carbon. Dia 4 en la noche. Goleta inglesa de tres palos Zenobia, de Swansea en 14 dias con carbon de piedra. Balandra español Bella Anita, de Sevilla en 2 dias con carga general. Dia 5. Vapor español Cabo Ortegá, de Huelva en 12 horas con carga general de tránsito. Vapor alemán Augusto, de Burdeos en 5 dias con cascos vacios. Goleta inglesa Lord Reidhaven, de Swansea en 13 dias con carbon de piedra. Balandra-vapor español Cádiz, de Sevilla en 12 horas con carga general. El laud Estrella, de Moguer con vinos. SALIERON. Dia 3 en la noche. Vapor español Moratin, con carga general y vinos para Liverpool. Vapor inglés de recreo Anita, con 6 tripulantes para Sevilla. Dia 4. Vapor español Roelas, con carga general y vinos para Lisboa, Londres y Havre. Vapor español Anita, con carga general para Sevilla. Pailebot español San Juan, en lastre para Sevilla. Balandra española Dolores, con sal para Sevilla.

BUQUES Á LA CARGA. PARA GETTE, DIRECTAMENTE El vapor francés Raphaël, capitan monsieur Levêque saldrá para dicho puerto el 11 del corriente. Admite un resto de carga de barrilería y pasajeros. Su consignatario en Cádiz, Carbon 1. D. E. Collet. C.ª HAVRAISE PENINSULAIRE DE NAVIGATION Á VAPEUR. PARA SAINT NAZAIRE, EL HAVRE Y AMBERES con facultad de escala retrógrada de Málaga El vapor francés VILLE DU HAVRE, capitan Lecour, saldrá para dichos puertos el 15 del corriente. Admite carga á flete corrido para Francia, Bélgica, Holanda y Alemania, y pasajeros para Saint Nazaire, el Havre y Paris. Su agente en Cádiz, Carbon 1. D. E. Collet.

VAPORES DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA (ANTES DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA) El vapor correo ISLA DE PANAY, saldrá de Cádiz para Liverpool el 15 de Enero. Admite carga para dicho puerto, Dublin, Glasgow y los principales puntos de la Gran Bretaña é Irlanda, así como para New York y Boston á fletes corridos económicos. Tambien admite pasajeros para Liverpool. Consignatarios, Delegacion de la Compañía Transatlántica Isabel la Católica, 3. Comisionado en Jerez, Larga 83, señor don Pedro Beigbeder.

COMPANIA DE NAVEGACION LA FLECHA. Para Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos.—El magnífico y de gran porte vapor trasatlántico GUIDO, su capitan D. N. Echevarria, saldrá de Cádiz el Miércoles 20 de Enero. Admite carga y pasajeros. Consignatarios, calle de la Aduana, número 16, Sres. D. Horacio Alcon y C.ª

VAPOR EMILIA ENTRE CADIZ Y EL PUERTO DE SANTA MARIA. Salidas del Puerto. Salidas de Cádiz. JNEVES 7. 11 30 de la mañana. 1 de la tarde. 2 30 de la tarde. 3 30 de la idem. 00 de la idem. 00 de la mañana. VIERNES 8. 12 de la mañana. 1 30 de la tarde. 2 30 de la tarde. 3 30 de la idem. 00 de la idem. 00 de la mañana.

TEATRO ECHEGARAY. Funcion para hoy á las siete y media por la compañía cómica-lirico-coreográfica —La aplaudida zarzuela en un acto, EL LUCERO DEL ALBA.—Intermedio de BAILE.—La comedia en un acto, LOS MANGUITOS.—El bonito baile, EL RUMBO JEREZANO.—La zarzuela en un acto, ARTISTAS PARA LA HABANA. Galeria alta, 2'60 rs.—Galeria baja 2 reales.

Imprenta de EL GUADALETE, á cargo de D. Tomás Bueno, calle Compás, 2

Seccion Comercial. MERCADO DE JEREZ. Trigo, de 42 á 50.—Cebada, de 26 á 27.—

